



Fernández Retamar, Roberto. "En los cuarenta y cinco años de *Hispanamérica*".
Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades, septiembre de 2018, vol. 7, n° 14, pp. 93-94.

Testimonios

En los cuarenta y cinco años de *Hispanamérica*

In the forty-five years of *Hispanamérica*

Roberto Fernández Retamar

Recibido: 10/08/2018

Aceptado: 28/08/2018

Publicado: 11/09/2018

Hace alrededor de sesenta años leí un estudio erudito debido a un profesor, cuyo nombre no he retenido, de la Universidad de Columbia, en Nueva York, sobre las numerosas publicaciones periódicas en español aparecidas en los Estados Unidos durante el siglo XIX. Los cubanos no podemos olvidar, entre otras, las que allí dirigieron Félix Varela (*El Habanero*) y José Martí (en particular la revista *La Edad de Oro* y el periódico *Patria*, vocero oficioso del Partido Revolucionario Cubano), tan esenciales en lo mejor de nuestra historia.

De no pocas revistas en español editadas en los Estados Unidos durante el siglo pasado y lo que va de este, con frecuencia vinculadas a Universidades suyas, tengo recuerdos personales, ya que colaboré y en algunos casos sigo haciéndolo en varias de ellas. Y hechos singulares fueron los de revistas que empezaron a publicarse en países hispanoamericanos y pasaron luego a serlo en los Estados Unidos. Tales son casos como los de *Nuevo Texto Crítico*, que en México se llamó *Texto Crítico*, siempre bajo la dirección del uruguayo Jorge Ruffinelli, y *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, que vio la luz en su país dirigida por el peruano Antonio Cornejo Polar, y tras su muerte por los también peruanos Raúl Bueno y José Antonio Mazzotti, quien lo hace en la actualidad. Ambas revistas (por cierto notables), como sus títulos revelan, se ciñen a estudios. Tal no es el caso de *Hispanamérica. Revista de Literatura*, que surgió en la Argentina bajo la dirección de Saúl Sosnowski y está cumpliendo ahora cuarenta y cinco años de fértil existencia, muchos de ellos en los Estados Unidos. A diferencia de las dos revistas que he mencionado, *Hispanamérica* acoge tanto estudios como textos literarios. En general, sus entregas constan de secciones muy variadas, que incluyen desde poemas, narraciones y ensayos hasta estudios sobre autores o tendencias, críticas, entrevistas y notas varias.

Si no todos (lo que sería temerario afirmar), casi todos los mejores escritores hispanoamericanos de estos cuarenta y cinco años han publicado en *Hispanamérica*. Me complace decir que el número 291 de *Casa de las Américas*, que está en prensa cuando escribo estas palabras, incluye un artículo del propio Sosnowski sobre su revista, que tanto nos enorgullece. Saúl, que no hace mucho supe que además de profesor y editor también es



poeta (debí haberlo sospechado), es sin duda uno de los estudiosos más serios de nuestra literatura. Razón por la cual es lógico que la Casa de las Américas le otorgara este año 2018 el Premio Extraordinario Ezequiel Martínez Estrada a su reciente libro de ensayos *Cartografía de las letras hispanoamericanas*, editado por Eduvim.

Es habitual que cada lector tenga su número preferido en cualquier revista, y tal número de *Hispanamérica*, en mi caso, es el 11-12, de diciembre de 1975, donde aparece una «Muestra de la poesía hispanoamericana actual» escogida y prologada por Pedro Lastra. Como la *Antología de la poesía hispanoamericana contemporánea* realizada por José Olivio Jiménez y publicada en Madrid en 1971 terminaba con poetas nacidos en 1914 (Nicanor Parra y Octavio Paz), Lastra comenzó su muestra con el chileno Gonzalo Rojas, nacido en 1917. Dicha «Muestra» incluyó desde él hasta el mexicano José Emilio Pacheco, quienes años después recibirían entre otros el Premio Cervantes. Lastra ofreció allí, seleccionadas y comentadas con acierto, obras de diez poetas representativos de lo más valioso de la poesía hispanoamericana entonces reciente. Es significativo que esa «Muestra» haya sido retomada casi literalmente por Jorge Rodríguez Padrón en su amplia *Antología de poesía hispanoamericana (1915-1980)* aparecida en Madrid en 1984, muestra del impacto de *Hispanamérica*.

Voy a concluir estas líneas escasas y apresuradas, que he escrito para sumarme al justo homenaje que se rinde a una de nuestras mejores revistas de literatura, diciendo que por haber vivido *Hispanamérica* tanto tiempo, en sus páginas han llegado a publicar varias generaciones. Ejemplo de lo cual es que lo hayamos hecho, tanto quien firma este texto, como mi hija Laidi, que ha enriquecido nuestra literatura y nuestra familia, porque mientras su inolvidable madre, Adelaida de Juan, fue crítica de artes visuales y yo soy poeta y ensayista, Laidi, desde su regreso a Cuba tras dos años africanos como médica internacionalista, es autora no solo de reseñas, sino sobre todo de cuentos y crónicas que sorprendieron y maravillaron a sus padres, y creo que también a otros agradecidos lectores y lectoras.